



Alberto Guerra Gutiérrez

José Martí y la literatura universal



José Martí

El aporte al enriquecimiento de la literatura que logra José Martí, es vasto. Su pensamiento y la difusión de sus ideas se generan en una clara sensibilidad e inteligencia para manifestarse en diferentes géneros literarios, desde el periodismo, en el que se inicia a sus 16 años de edad, hasta la poesía, pasando por la oratoria, la narrativa, el teatro, el ensayo, la crítica y la traducción.

Fue un periodista documentado, su prosa gallarda casi poética hasta en sus crónicas de carácter financiero, significó su estilo inconfundible. Confruyó categoría de crítica al oficio de periodista, en un comentario "La Prensa" decía: "No es aprobación bondadosa o ira insultante; es proposición, examen y consejo".

Fue orador ante todo, afirman muchos de sus biógrafos. Pero lejos de ser el orador común, de "plazuela", el que no tiene sino como horizonte la demagogia, "Martí fue el orador en el que se daban cita la sutileza del poeta y la espada redentora, la dulzura y aroma de los prados y la carga de la caballería libertaria. Utilizaba la oratoria responsablemente para altos fines y no como medio de envilecimiento demagógico.

Sus cartas y sus diarios que reflejan su espíritu de luchador incansable por la libertad de su pueblo, son el filón para sus narraciones conocidas como "Cuentos para niños".

El género dramático procura emoción grave y profunda, dolorosa a veces, placentera otras por un feliz desenlace que restablece la armonía, como género literario tampoco fue extraño a las inquietudes de José Martí, su permanente interés en estas

manifestaciones que inquietan la vida del pueblo, le permitió producir obras como: *Adela*, poema dramático; *Adólera*, drama moralizador; *Amor con amor se paga*, y otras más.

El ensayo lo significa género literario de la subjetivación del pensamiento. Nadie como Martí en su tiempo pudo convertirse en un verdadero ensayista, ya que demostró su alta calidad de pensador vigoroso y analista profundo de las circunstancias políticas, económicas y sociales de la época en América y Europa, aportando ideas concretas para un tratamiento justo.

Como crítico, alaba más que ataca, pero alienta la alabanza por el coraje de escribir y decir la verdad, ya sea en lenguaje directo o figurado. Las fallas gramaticales o literarias, son circunstancias de forma que se emiendan solas con el ejercicio permanente de escribir.

Fuera de su activa participación como creador, José Martí tradujo al español obras de los clásicos de la literatura, poniendo al alcance de la intelectualidad de la época, un vasto panorama del pensamiento universal. Pero en el campo en el que demostró su gran talento fue sin duda en el de la poesía, ya que incluso su oratoria, su narrativa, su teatro, su crítica y su ensayo, se sostienen fundamentalmente en un estilo de elegancia poética. Al respecto se ha dicho que "Martí vivió poéticamente su prosa, que la escribió tan fácil y vibrante, que es toda casi cántico, casi poema, por lo que se puede afirmar que Martí es fundamentalmente poeta."

El estilo poético de Martí, con su sello personal de sencillez, honestidad y franqueza, llene toques precisos de razonamiento filosófico como modelo de conducta, basada en la moralidad y honrra, la solidaridad, el amor, la fantasía y ternura infinitas, como cuando dice: *¿Vivir impuro? / no vivas hijo*, para continuar heroico y sentencioso: *Es rubio, es fuerte, es garzón, / de nobleza natural! / hijo por la luz natal. / hijo por el pabellón. / Vamos, pues, hijo viril, / vamos los dos: / si yo muero, / me besas; / si taa...! Prefiero / verte muerto a verte vil".*

"Estos son mis versos —dice Martí al presentar uno de sus libros—

son como son

A nadie los pedí prestados. Mientras no pude encontrar íntegras mis visiones en una forma adecuada a ellos, dejé que vuelen. Pero la poesía tiene su bondad y yo he querido ser siempre honrado. Así como cada hombre tiene su fisonomía, cada inspiración tiene su lenguaje, amo las sonoridades difíciles, el verso escultórico, vibrante como la porcelana, volador como un ave, ar diente y arrollador como lengua de lava. No zurei de esto o de aquel, sino saqué en mí mismo. No van escritos mis versos en tinta de academia sino en mi propia sangre. Amo las sonoridades difíciles y la sinceridad aunque pueda parecer brutal."

Esta singular declaración es el nexo que une al poeta con los niños, puesto que la visión del niño es sincrética. Él sólo capta la belleza formal de las cosas y, su comprensión del fondo lo llena con lo que tiene de sobra, ternura.

Martí, poeta de verdad, ha comprendido estos alcances y ha sabido acumular en su experiencia, toda su vivencia de niño, saturada de amor, ternura y fantasía como base de aproximación a los niños del mundo. Cómo no ha de captar el niño universal el mensaje poético de Martí, cuando éste entra tierra desde un cuento por conducto de la poesía. Es el caso de "Los apáticos de rosa", cuyos siguientes fragmentos, nos dan la pauta para ver cómo se manifiesta esa función de globalización propia de la comprensión en el niño:

Hay sol bueno y mar de espuma
y arena fina, y Pilar
quiere salir a estrenar
su sombrero de pluma.

—¡Vaya la niña divina!
dice el padre, y le da un beso.

—Vaya mi pájaro preso
a buscarme arena fina.

Ella va de todo juego
con aro y balde y pelota;
el balde es color violeta,
el aro es color de fuego.

Qué más se puede decir en cuanto al aporte de José Martí a la literatura universal, si lo expuesto nos muestra los alcances de calidad y géneros en los que él ha incurrido con verdadera pasión. Para concluir, remarcar que los poetas y los niños entienden mejor las canciones sin ideas, los ritmos, sin formalismos y, que el niño prefiere los temas de imaginación en base a su innata fantasía que genera amor y ternura.

A.G.G.

